



CONTENIDOS

1 - El Mundo: Américas: Cambio de gabinete en Brasil | Europa: Elecciones en Bulgaria

2 - África: Elecciones en Djibouti, Chad y Benín

3 - Del conflicto a la paz árabe-israelí

4 - Hacia el superdomingo sudamericano

En reportes anteriores...

Brasil: El presidente Jair Bolsonaro ha llevado a cabo una reforma grande de su gabinete, quitando de su cargo a Ernesto Araujo en Relaciones Exteriores. También fueron relevados los ministros de defensa, justicia, el secretario de gobierno, el jefe de gabinete y el fiscal general. Carlos Alberto Franco Franca será el nuevo ministro de Relaciones Exteriores (*RSI IV-13 – 30.03.2021*).

Bulgaria: Se celebrarán elecciones parlamentarias en las cuales se disputarán las 240 bancas de la Asamblea Nacional. Estas próximas elecciones se llevarán a cabo en un clima de fuertes protestas en contra del gobierno de Borisov, las cuales vienen sacudiendo al país desde julio del 2020. Se presentarán por primera vez una serie de nuevos partidos que podrían atentar contra la posible continuación de un gobierno liderado por Borisov (*RSI IV-13 – 30.03.2021*).

África: El 11 de abril se celebrarán las elecciones presidenciales en Benín y Chad. En Benín, el presidente Patrice Talón está buscando su segundo mandato, y ha mostrado indicios de autoritarismo. En Chad, Idriss Déby gobierna desde el golpe de estado de 1990 y busca un sexto mandato. No se esperan sorpresas en ninguno de los dos casos (*RSI IV-8 – 23.02.2021*).

Sudamérica: El 11 de abril también será una jornada electoral cargada en América del Sur. En Ecuador se llevará a cabo la segunda vuelta de las elecciones presidenciales entre Andrés Arauz y el segundo de la primera vuelta. En Perú habrá elecciones generales para presidente y parlamento tras la crisis política que llevó a la salida del presidente Vizcarra. En Chile se celebrará una elección para la convención constituyente que redactará una nueva constitución tras el referéndum del año pasado (*RSI IV-8 – 23.02.2021*).



EL MUNDO

Américas: Cambio de gabinete en Brasil

El pasado 29 de marzo, una crisis institucional en Brasil vio la renuncia de seis de los ministros de Jair Bolsonaro, entre ellos el Ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Araujo, el Ministro de Defensa, Fernando Azevedo, y todos los altos mandos de las fuerzas armadas. Esto se dio en un contexto de presiones internas dentro del espacio político del Presidente, las cuales lo obligaron a llevar a cabo una reforma a gran escala de su gabinete.

Este tipo de reformas, nacidas de la presión interna, sólo pueden surgir por dos cuestiones. Primero, los impactos negativos que tuvo la pandemia del COVID-19 en Brasil activamente socavan la imagen del mandatario brasileño, y esto repercutirá en la contienda electoral del próximo año. En este contexto se encuentra la segunda problemática, que es la contienda electoral per se, donde, posiblemente, el ex-presidente Luiz Inácio Lula da Silva presente su candidatura por el Partido de los Trabajadores (PT). Al mismo tiempo, el margen de maniobra del presidente Bolsonaro se está viendo acotado. Esta reforma puede interpretarse como un intento del mandatario para mantener los lazos políticos con, al menos, un tercio de cada cámara del Congreso Nacional. Este número es clave, ya que la constitución brasileña especifica que serán necesarios más de dos tercios de cada una de las cámaras para llevar a cabo un juicio político. Vale recalcar que la anterior presidente de Brasil fue destituida a través de este mismo proceso.

Europa: Elecciones en Bulgaria

El domingo de Pascuas pasado, la República de Bulgaria celebró sus elecciones generales, en las cuales se disputaron las 240 bancas de la Asamblea Nacional. Con el 98% de las mesas escrutadas, el partido del primer ministro Boyko Borisov, Escudo de Armas (GERB) se encuentra a la cabeza con el 25,75% de los votos, un número siete puntos más bajo al resultado de las elecciones de 2017. En segundo lugar, el recientemente fundado Existe esta Nación (ITN) consiguió sacar el 17,4%, llamativamente superando en votos a la principal oposición al gobierno de Borisov, la Coalición por Bulgaria (BSPzB), que sacó el 14,8%. A su vez, el partido Movimiento por Derechos y Libertades (DPS), el cual representa a las poblaciones musulmanas y romaníes, se mantuvo estable respecto a las elecciones anteriores, con el 10% de los votos, mientras que el partido Bulgaria Democrática (DB), otro nuevo jugador, sacó el 9,3%. Una primera aproximación que podemos tener respecto a estos resultados es notar el interesante auge de los partidos ITN y DB, ambos de cuerpo ideológico similar al partido de Borisov, los cuales consiguieron un número bastante elevado de votos en sus primeras elecciones, habiendo notablemente absorbido votos del GERB. Sin embargo, debido a la alta complejidad del sistema electoral búlgaro, será imposible determinar cuantas bancas sacará cada partido hasta no estar contado hasta el último voto. A su vez, aún es prematuro estimar posibles coaliciones.



ÁFRICA: ELECCIONES EN DJIBOUTI, CHAD Y BENÍN

El viernes 9 de abril se llevarán a cabo las elecciones presidenciales en Djibouti, y el domingo 11 tendrán lugar las elecciones presidenciales en Chad y Benín. Solamente en el caso de Benín se puede hablar de algo parecido a una tradición de estabilidad y transparencia democrática, aunque el gobierno actual también muestra signos de haber iniciado el camino del autoritarismo, lo cual se refleja también en estas elecciones.

En Djibouti, el presidente Ismaïl Omar Guelleh busca su quinto mandato. Guelleh es el sucesor de Hassan Gouled Aptidon, quien gobernó el país desde la independencia en 1977 hasta 1999. Guelleh fue elegido a dedo por el partido oficialista tras el retiro de Gouled Aptidon y venció en las elecciones con el 74% de los votos, mientras que el único candidato opositor, Moussa Ahmed Idriss, fue encarcelado poco después. En 2004, Guelleh fue el único candidato y obtuvo el 100% de los votos. En 2010 reformó la constitución para poder presentarse a un tercer mandato y ganó las elecciones de 2011 y 2016. Un breve momento de protesta durante la Primavera Árabe en 2011 fue rápidamente sofocado. Debido a la posición estratégica de Djibouti en el estrecho de Bab el-Mandeb que conecta el Mar Rojo con el Golfo de Adén, Djibouti es un nodo comercial y logístico esencial para las rutas de comunicación marítimas y tiene en su territorio una importante base militar estadounidense, Camp Lemmonier. Otras fuerzas militares extranjeras también están buscando incrementar su presencia en el país. En este contexto, la última prioridad de la comunidad internacional es democratizar el país.

Con respecto a Chad, el presidente en ejercicio Idriss Déby ya se encuentra en su quinto mandato consecutivo desde que tomó el poder con un golpe de estado en 1990, y va en busca del sexto. El gobierno de Déby ha desplegado todo tipo de dispositivos para reprimir y sofocar cualquier expresión opositora, lo cual se ha agravado en el último año ya que Déby alega que está persiguiendo las campañas de desinformación con respecto a la pandemia de coronavirus.

Finalmente, la república de Benín, ubicada en el golfo de Guinea, incursionó en la democracia multipartidaria en 1990, cuando se adoptó una nueva constitución. Siguió elecciones abiertas con cambios de signo político. La elección de 2006, en particular, fue considerada libre y justa y aplaudida por la comunidad internacional. En 2016, el presidente Boni Yayi, que había conseguido la reelección en 2011, acatando el límite constitucional de dos mandatos, no se presentó a elecciones. El vencedor fue Patrice Talón, un empresario que se abocó a una reforma económica y del estado tendiente a la liberalización. Talón buscó introducir un único mandato presidencial pero el parlamento bloqueó la reforma. Desde entonces la situación comenzó a desbarrancarse. En las elecciones parlamentarias de 2019, el gobierno implementó reformas que en la práctica impedían la presentación de partidos opositores. Las elecciones fueron boicoteadas por la oposición. En estas elecciones presidenciales, la tendencia a la pérdida de pluralismo continúa manifestándose y el presidente arrastra acusaciones cada vez más numerosas de autoritarismo. •



DEL CONFLICTO A LA PAZ ÁRABE-ISRAELÍ

La semana pasada, en una entrevista con la cadena CNN, el Ministro de Relaciones Exteriores del Reino de Arabia Saudita, S. E. príncipe Faisal bin Farhan, comentó que sería muy fructífero para la región que su país pueda normalizar sus relaciones bilaterales con Israel, alegando que sería un motor para un alto desarrollo económico, social, político y de seguridad para Medio Oriente. Si bien resaltó que dicha normalización está sujeta a la solución de la cuestión palestina, y que desconoce cuándo ello ocurrirá, esto es un fuerte llamado de atención debido a la posibilidad de continuar el proceso de reconocimiento internacional al Estado de Israel.

Acompañado a esto, cercano a la frontera que comparten ambos países, anunciada en 2017, la futurística ciudad que se está alzando en la costa del Golfo de Aqaba, al noreste de Arabia Saudita, NEOM, o también conocida como “The Line”, es el proyecto urbanístico más ambicioso y, tal vez, más vanguardista de la actualidad. Planeada para erigirse en la Provincia de Tabuk, con una financiación estimada de 500 mil millones de dólares, esperan transformarla en un centro turístico, tecnológico y de negocios, al punto de llamarla el “Silicon Valley saudí”.

El año pasado, cuando los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein, dos cercanos aliados a Riad, oficializaron la normalización de sus relaciones bilaterales con Israel, la corona saudí no se opuso al hecho, pero subrayó que su gobierno no abandonaría la causa palestina. Actuó de la misma forma cuando Sudán y Marruecos siguieron la misma línea. Esto ya difiere de lo que solía ser la política árabe consolidada ante Israel, que inició con las oficinas de boicot comercial.

Este comportamiento se puede explicar por tres factores. En primer lugar, la política exterior que trata de establecer Mohammed bin Salman tiene una visión donde el pragmatismo prima sobre los principios ideológicos que surgen de la causa palestina. Lo que lo lleva a intentar un acercamiento que no comprometa su posición como líder del mundo árabe, sin tener que cerrar puertas de posibles aliados económicos y militares.

En segundo lugar, Arabia Saudita se encuentra en una situación de “Triple Chokepoint”. Lo que lo fuerza a exportar su crudo en buque por puntos de alto riesgo, geopolíticamente hablando. Una posible alianza con Israel le permitiría aspirar a emplazar un oleoducto que lleve su crudo a un puerto en el Mar Mediterráneo. Esto mantendría lejos a sus rivales de sus muy necesarios medios de exportación. Obviamente esto no deja de ser un escenario hipotético, pero demuestra el valor logístico y estratégico que podría tener una sólida alianza saudí-israelí.

Por último, así reza la célebre frase: “el enemigo de mi enemigo, es mi amigo.” Arabia Saudita codifica a Israel como un posible aliado ante un enemigo en común, Irán. Que ante un eventual conflicto sería muy reconfortante para Riad contar con el apoyo de las Fuerzas de Defensa Israelíes.

A modo de conclusión, cabe destacar que este acercamiento será sin dudas bastante lento. Siendo que la condición actual de las relaciones palestino-israelíes están lejos del escenario idílico que tanto espera la corona saudí, pero esto no puede ser forzado fácilmente. •



HACIA EL SUPERDOMINGO SUDAMERICANO

El próximo 11 de abril tendrán lugar las elecciones presidenciales en Ecuador, Perú y las elecciones de la Asamblea Constituyente de Chile para la votación de una nueva constitución. En Ecuador se realizará la segunda vuelta de los comicios del 7 de febrero, en los cuales ninguno de los tres principales candidatos alcanzó el porcentaje necesario para ganar en primera vuelta. En Perú se disputarán 18 candidatos a la presidencia tras el juicio político realizado por el Congreso al ex mandatario Martín Vizcarra, acusado por escándalos de corrupción. En Chile, luego del plebiscito a favor de una nueva Constitución, se realizará la elección de los constituyentes.

En Ecuador, las autoridades electorales confirmaron a Andrés Arauz, el candidato de Rafael Correa y el principal opositor correista, Guillermo Lasso, como los candidatos que participarán del ballottage, dejando al tercer candidato del movimiento indigenista, Yaku Pérez afuera. Las elecciones de primera vuelta en dicho país, se caracterizaron por la indefinición a primera vista de quién ocupaba realmente el segundo lugar para competir en las próximas elecciones. Lo que llevó por su parte, a acusaciones de fraude al de Yaku Perez, quien adjudicaba que lo habrían desplazado fraudulentamente del segundo lugar. Como respuesta a la decisión definitiva del Consejo Nacional Electoral, Pérez pidió a sus seguidores no votar por ninguno de los dos candidatos. Luego de esta derrota de Pérez, el líder de la segunda fuerza del Poder Legislativo, que forma el mayor partido indigena, también se ha apartado de los candidatos actuales. Por lo que restará analizar qué sucederá en las elecciones con el 20% de los votantes de la primera vuelta que conforman este grupo.

En el caso de Perú, el marcado rasgo de las elecciones está en el creciente fraccionamiento e indecisión de los votantes respecto a los candidatos, ya que ninguno de ellos alcanza por sí solo el 15% de los votos. Los principales candidatos son: el candidato de centroderecha Yonhy Lescano con un 10% de intencionalidad de voto, quien lidera los sondeos; del ala izquierdista Verónica Mendoza con un 9% y el candidato de derecha, Hernando de Soto con la misma intención de voto; cuartos, el candidato de centroderecha, el exfutbolista George Forsyth, con el 8%, al igual que Keiko Fujimori representante también de la derecha. Sin embargo, quien lidera por sobre los candidatos, es la indecisión de los votantes, con un 35% contrastante de la media de votos aspirantes al cargo presidencial. Dicha indecisión es marcada en gran parte por el disgusto de la población ocasionado tanto por las acusaciones hacia el ex presidente Vizcarra como el dictamen de condena y los exabruptos que provocó el haber tenido tres presidentes en apenas semanas, cuyo desenlace fue una movilización pública.

Chile elegirá la Convención Constituyente encargada de redactar la nueva Constitución, a pedido del Plebiscito Nacional del 25 de octubre de 2020. La Convención que estará compuesta por 155 miembros electos, que tendrán nueve meses, pudiendo ampliar el plazo a tres meses más, para presentar el nuevo texto constitucional. Siendo que, una vez redactado el nuevo texto, se deberá realizar un nuevo plebiscito a mediados de 2022, para aprobar o rechazar la nueva Constitución. La Nueva Constitución sustituirá a la redactada por el gobierno de facto de Augusto Pinochet. •



En los próximos reportes...

Reino Unido: Durante tres noches consecutivas Irlanda del Norte ha sido escenario de enfrentamientos violentos entre agentes de seguridad británicos y manifestantes. Al menos 27 agentes de policía de Belfast y Londonderry fueron heridos el viernes 2 de abril. Se atribuye el aumento de las tensiones al malestar producto de los acuerdos comerciales adoptados tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

Myanmar: Toma forma un movimiento para instalar un gobierno civil paralelo en contra de los militares que tomaron el poder en el golpe de Estado del 1 de febrero. Los diputados de la Liga Nacional para la Democracia han formado un comité en representación del parlamento nacional. Ciertos grupos armados que firmaron la paz en 2015 han expresado su apoyo y reclaman abolir la constitución dictada por los militares en 2008.

Samoa: El 9 de abril se llevarán a cabo las elecciones generales para las 50 bancas de la Asamblea Legislativa. Cinco partidos se disputarán las elecciones. El Partido de la Protección de los Derechos Humanos se encuentra en el poder desde 1982 y el Primer Ministro Tuilaepa Sailele Malielegaoi es uno de los jefes de gobierno con más tiempo en ese cargo en el mundo.

Kirguistán: El 11 de abril se celebrará el referéndum constitucional para aprobar una nueva constitución que consolide el cambio en el sistema de gobierno. Este cambio de rumbo había sido decidido en otro referéndum que tuvo lugar el 10 de enero, junto a la elección presidencial que le dio una victoria abrumadora a Sadyr Japarov. El sistema parlamentario dejará paso a un presidencialismo con dos mandatos de cinco años. •

Todos nuestros Reportes Semanales se encuentran disponibles en www.intauras.com.

